

La poética de María Ángeles Ramírez

Juan Emilio Ríos Vera

Recibido: 5 de marzo de 2022 / Revisado: 6 de marzo de 2022 / Aceptado: 6 de marzo de 2022 / Publicado: 7 de abril de 2022

María Ángeles Ramírez González no necesita tener a la poesía a su lado continuamente.

Ella es, como lo fuera Bécquer, poeta de la experiencia, que acude a la poesía solo en caso de que hayan fallado previamente todos los mecanismos de defensa y de desahogo como lo pueden las palabras, las lágrimas o la introspección hacia la raíz más profunda e íntima de las entrañas. Eso sí, cuando María Ángeles Ramírez se ve forzada a acudir al confesionario particular e intransferible que es para ella la poesía, todos sus músculos, toda su energía vital, todos sus recuerdos, sus filias y sus fobias, sus miedos y fantasmas se concentran en la escritura del poema y este nunca será baladí o intranscendente, sino toda una descarga de emociones en estado puro, toda una tormenta hecha palabra, todo un parto doloroso pero balsámico que deja exhausta a la autora, pero que magnifica la creación de una forma portentosa. Es esa intermitencia, esa concepción de la poesía como exorcismo, como traumática purga de dolores antiguos y de lágrimas fosilizadas en los nervios, lo que convierten a María Ángeles en una autora que teme a la poesía, que incluso ha llegado a decir que odia a la poesía y a estar dispuesta a no escribir un solo verso más y a enterrar su don en el olvido y en el ostracismo. Ella resplandece, apabulla con su contundencia, deslumbra cuando busca deliberadamente a la poesía con todas sus fuerzas y todas sus necesidades perentorias. Entonces sus versos se hacen gigantes, inquietantes, profundos, hercúleos, capaces de marcarte si te pillan

desprevenido. Así es, amigos lectores, la poesía de María Ángeles: hace daño al leerla si te coge con el corazón abierto o el alma al aire, pues, como una saeta afiladísima, desgarrar carne y hueso e impacta directamente en el aliento, en el latido, en la médula inflamada, en el espíritu más íntimo e inaccesible. Por ello, no hay que caer en el error de pedirle a María Ángeles que escriba, sino que tenemos que esperar que ella decida hacerlo por iniciativa propia si queremos disfrutar con un poema escrito en plena pulsión de los sentidos y no en un sucedáneo pálido, producto de la insistencia, de la precipitación o de su deseo de agradar alguna petición de algún amigo que le demanda versos. Ella es poesía solo cuando llueve en su interior. Y ahora aparece un poemario titulado *Lágrimas de Ruiseñor*, cuyos temas claves son el amor, la ecología, la lucha por un mundo mejor y las cuestiones filosóficas en torno a la propia personalidad.

Juan Emilio Ríos Vera

Consejero de Número de la Sección VI del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo:

Juan Emilio Ríos Vera (2022). "La poética de María Ángeles Ramírez". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (56), abril 2022. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 165.
